



De derecha a izquierda, sección del nuevo vial de borde en Txantrea Sur: edificio de aseos construido en el futuro parque, acera peatonal, carril bici en obras que en su parte izquierda tendrá una franja de arbustos para separarlo de la calzada rodada, mediana con arbolado, calzada y futuras viviendas. Al fondo, viviendas de Burlada en la calle Bizkarmedia.

CALLEJA

Tratamiento especial para robles, plátanos y magnolios

La mediana del nuevo vial de borde de Txantrea Sur acogerá 2 ejemplares de roble que hasta ahora crecían sin mayor problema en la campiña situada frente a la avenida Corella. Su conservación ha sido posible gracias a algunos ajustes del proyecto inicial y además, fue necesario elaborar un estudio para que las raíces no se vean afectadas por la urbanización. A pesar de todo se les ha reservado una gran superficie alrededor, delimitada con hormigón para protegerlos. A muy pocos metros, en el inicio del parque, también se han salvado de una posible tala varios magnolios que ahora van a formar parte del espacio verde que bordea al antiguo colegio de las Josefinas. Su conservación ha obligado a ajustar la urbanización. Finalmente, en el nuevo tramo peatonal de la avenida Corella se han colocado varios ejemplares de plátanos trasplantados del cruce de la calle Mendigorria con Torralba.

Las viviendas de Txantrea Sur empezarán a construirse en otoño

Las obras coincidirán con el final de los trabajos de urbanización y de la 1ª fase del parque

El entorno de las Josefinas se transforma en el acceso al parque, con árboles frutales y plantas aromáticas

A.O.
 Pamplona

Árboles frutales a un lado del paseo y lavanda, romero o tomillo al otro para evocar al antiguo huerto de las Josefinas, plantas arbustivas al fondo y al final del trayecto una gran plaza frente a la parroquia de Santiago, donde confluirá buena parte del tráfico de la zona. Así describía ayer Sergio Murillo Saldías, el arquitecto que dirige la obra, cómo será desde el puente de la Magdalena el acceso a la nueva urbanización de Txantrea Sur a través del parque que se encuentra en plena construcción.

Y no resultaba muy costoso hacerse una idea del resultado final cuando apenas restan 4 meses para que concluyan las obras y alguno más para que árboles y plantas empiecen a verdear en el lugar. Pero el comentario más recurrente en la visita a las obras que realizaron ayer los miembros del Consejo de la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Pamplona estuvo relacionado con las vistas que tendrán los nuevos edificios residenciales



La iglesia y el colegio de las Josefinas, a la derecha, y el inicio del parque de la Txantrea Sur, a la izquierda. CALLEJA



Los plátanos de la avenida Corella, trasplantados de la calle Mendigorria. CALLEJA

ahora adoptará un diseño de gran plaza de entrada a la nueva urbanización y junto a la que transcurrirá el nuevo vial de borde de la Txantrea, que estos días ya empieza a tomar forma.

De este vial está casi concluida la acera peatonal que transcurre pegada al parque y ayer se trabajaba en el hormigonado del carril bici bidireccional al que se dotará de una franja arbustiva para separarlo de la calzada, conformada por dos carriles y una mediana.

La visita continuó por el antiguo huerto de las Josefinas, un espacio que ahora ha quedado integrado en el nuevo parque y al que se va a dotar de árboles frutales y plantas aromáticas. Allí se trabaja en la recuperación de la noria de sangre aparecida al inicio de las obras junto al antiguo colegio. "Esperamos que el proyecto se apruebe antes de julio, aunque ya sabemos que se va a reconstruir tal y como era en origen", explicó Sergio Murillo. Ayer mismo el Consejo de la Gerencia aprobó la licitación de la redacción de las fases 2 y 3 del parque, que servirán para completar una superficie verde de 100.000 metros cuadrados y un kilómetro de longitud, entre el puente de la Magdalena y el límite con Burlada. La fase 2 será la más próxima a las nuevas viviendas y la 3 completará el parque hasta prácticamente el camino de Burlada.

El siguiente tramo de la visita se centró en el nuevo diseño que está adoptando la avenida Corella, totalmente urbanizada en sus primeros metros, los que van a ser peatonales, y a los que únicamente resta añadir el mobiliario urbano para que vecinos y paseantes puedan comenzar a disfrutarlo.

Para el final de la visita se dejó el espacio creado en el punto donde confluyen las calles Mendigorria y Torralba, un espacio que combinaba zona de estancia y aparcamiento y que ahora se ha transformado en una rotonda que reordena el tráfico.

que allí se van a construir a partir del próximo otoño: en primer plano un gran parque y detrás una línea del horizonte marcada ahora por el perfil de las siluetas de la catedral, San Agustín o el Seminario y pronto también por las de los edificios de Salesianos.

Y un comentario más entre los asistentes a la visita: el que hacía referencia a las largas listas de espera que tienen ya en sus manos las promotoras de las nuevas viviendas de la Txantrea.

Paseo por el nuevo vial
 El recorrido partió del entorno de la parroquia de Santiago que